

## Comunicación Audiovisual y Educación: un itinerario interactivamente significativo

### RESUMEN

El artículo es una reseña del itinerario que han seguido la Comunicación y la Educación desde el siglo XX hasta nuestros días. En base a citas y reflexiones se ilustra brevemente dicho recorrido, proponiendo el imprescindible diálogo entre ambas disciplinas.

Palabras clave: sociedad red, medios de comunicación auxiliares educativos, nuevas tecnologías.

### ABSTRACT

This article is an itinerary review of Communication and Education from the 20th century to our days. Basing in quotes and reflections we could briefly appreciate the essential dialogue between both disciplines.

Keywords: network society, means of communication as educational aids, new technologies.

### 1. De la imagen auxiliar a la sociedad red

La relación entre Comunicación Audiovisual y Educación constituye un itinerario sumamente sugerente en el ámbito de la formación en Comunicación. El territorio educativo, en el que tangencial o plenamente actúan los comunicadores, es un ámbito que ha pasado por diferentes momentos y en el que tanto las miradas comunicativas como las pedagógicas han ido estableciendo identificaciones, recorridos

Fernando Federico Ruiz Vallejos  
Profesor de Lengua y Literatura por la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Estudios de Comunicación y Lingüística por la Universidad Católica de Lovaina. Curso de Posgrado en Educación y Formación a distancia por la Universidad de Murcia. Maestría en Docencia Superior por la Universidad Ricardo Palma. Profesor en la Facultad de Comunicación de la Universidad de Lima. Profesor en la Maestría en Tecnología Educativa de la Universidad Femenina del Sagrado Corazón.

y utilizaciones. Los pedagogos, desde su interés por servirse de las “novedades tecnológicas” en provecho educativo; los comunicadores, por plantear nuevas reflexiones en torno a lo que Jesús Martín Barbero enuncia como mediación, esto es: formas, espacios y circunstancias de producción y consumo de la comunicación. Es en ese sentido, que a continuación, presentamos un breve acercamiento al marco histórico de esa relación que iniciándose en la utilización de la imagen auxiliar ha atravesado por diversas etapas hasta llegar a la llamada sociedad red.

#### Primera etapa: Los medios de comunicación auxiliares educativos

El tema de la relación entre Educación y Medios de Comunicación Audiovisuales tiene un recorrido más o menos amplio; se puede decir que se inicia desde el momento en que en los años 30, en los ámbitos educativos, se comienza a pensar que la radio, el cine y la televisión pueden constituir una herramienta de trabajo pedagógico, o, como se vino a decir luego, un medio auxiliar. En 1953, sale a la luz, en los Estados Unidos, un libro que se constituye como un clásico de este tipo de concepción; me refiero a la obra *Material Audiovisual* de Walter Arno Wittich, profesor de Educación e Investigación Audiovisual de la Universidad de Wisconsin, y Charles Francis Schuller, Director del Centro Audiovisual y profesor de Educación de la Universidad del Estado de Michigan; libro que, por otra parte, recién en su tercera edición, llega a traducirse al español el año 1965.

Por supuesto, ya en esa época, se incide en el gran despliegue de comunicación ante el cual el maestro ha de estar preparado:

“Asombra lo reciente que es el material de enseñanza, concebido y producido por el hombre, que tenemos a nuestra disposición. La imprenta no apareció hasta la mitad del siglo XV. La radio se extendió al uso general durante la tercera década de este siglo. La televisión no llegó a ser común hasta después de 1950. Esos y otros numerosos medios de comunicación dan al maestro la posibilidad de estimular y dirigir la adquisición de conocimientos de una manera hasta ahora desconocida.

Por lo tanto es evidente que el maestro de hoy, sea de escuela primaria, secundaria, superior o universitaria, debe familiarizarse íntimamente con el material de enseñanza a fin de aproximarse a la eficacia total.”(1) (Wittich, Walter y Schuller, Charles 1965: XIX).

#### Segunda etapa: Cine y Arte: El inicio de la Educación para la comunicación

Esa concepción de los medios como herramientas auxiliares va a permanecer hasta nuestros días, pero, en la década del 60, el francés Antoine Vallet, con los auspicios de la Oficina Católica Internacional de Cine (OCIC), desarrolla una Metodología que aun hoy sigue siendo un referente sugerente para todo aquel que se acerque al estudio de la relación entre Educación y Medios de Comunicación. Se trata de la Metodología del Lenguaje Total, que plantea la necesidad de formar a jóvenes en el aprendizaje integrado del arte y los medios de comunicación, propugnando la educación de la percepción, el ejercicio del análisis y de la expresión creativa. Esta Metodología está signada por el lenguaje de las imágenes y, en especial, por el cine en el marco de un planteamiento humanista:

“Un verdadero lenguaje, un lenguaje auténticamente humano, no es un simple ni banal medio de comunicarse con otro, es más que una convención que sirve para facilitar la vida social o la acción común. El lenguaje en toda su profundidad, un lenguaje total en el sentido plenamente humano, es ante todo una manera de ser y de hacerse. El dinamismo del ser quiere que este se exprese; esta expresión no consiste en un lenguaje aprendido, convencional e impersonal: la expresión es para un ser una manera de hacerse, de constituirse, de irradiar. Ser y, expresándose, hacerse: todo el hombre está en acción” (2) Colin Marcel. 1968: 9.

Tercera etapa: Años 60 a 70. La televisión y los satélites. De la denuncia del aula sin muros a la profecía de la aldea global

Otro hito, no menos importante, es la aparición y expansión de la obra del canadiense Marshall Mc. Luhan quien plantea a la sociedad como una gran aula sin muros:

“Hoy, en nuestras ciudades, la mayor parte de la enseñanza tiene lugar fuera de la escuela. La cantidad de información proporcionada por la prensa, las revistas, las películas, la televisión y la radio exceden en gran medida a la cantidad de información comunicada por la instrucción y los textos de escuela. Este desafío ha destruido el monopolio del libro como ayuda a la enseñanza y ha derribado los propios muros de las aulas de modo tan repentino que estamos confundidos, desorientados.” (3) Mc Luhan, Marshall 1968: 235)

Es más, el mismo autor, entrando a la década del 70, populariza la expresión *aldea global* para dar a entender la hiper comunicación que ya, en ese tiempo, comienza a abarcar el mundo y que el canadiense profetiza que habrá de consolidarse en los años venideros.

Cuarta etapa: Hacia los 80. La televisión se populariza: La Recepción Activa de Televisión

Con la expansión de la televisión, se hace patente entre los educadores y humanistas, en general, la necesidad de plantear una metodología que aleje el fantasma de la pasividad de los niños, jóvenes y adultos ante ella. Surge, así, la Metodología de la Recepción Activa de Televisión, planteada por Valerio Fuenzalida, en Chile. Sus mentores en Europa son, entre otros, Jean Pierre Golay en Suiza y Len Masterman en Gran Bretaña.

“Brevemente, habría que señalar que el cultivo de una actitud de recepción activa es una de las actividades que se inscriben en la línea que hemos llamado Estrategias de atenuación de la influencia de la TV. (...) La Estrategia de atenuación aprovecha la efectividad de ciertas

actividades grupales, en el momento de la recepción de la comunicación televisiva” (4) Fuenzalida, Valerio y Edwards Paula. 1984.

Quinta etapa: Fin de siglo e inicio del 2000. Internet se hace presente. Educación y Comunicación: múltiples vectores

Con la expansión de la computadora personal y la llegada de Internet, el panorama se hace aún más interdisciplinario. Sociólogos, psicólogos, antropólogos, semiólogos, administradores e ingenieros de sistemas plantean estudios que hablan de una sociedad de la información y el conocimiento, de una cultura del espectáculo y de un ambiente posmoderno que atenta contra el discurso lineal de la escuela tradicional y alienta nuevas sensibilidades y mutaciones continuas en la identidad juvenil. Autores importantes son los españoles Joan Ferrés, José Manuel Pérez Tornero y, especialmente, Manuel Castells, quien en el 2001, en su obra *La galaxia Internet*, plantea el nuevo sentido que tiene el término red y su significación en la vida cotidiana gracias a Internet:

“... las redes estaban circunscritas básicamente al entorno de la vida privada, mientras que las jerarquías centralizadas eran el feudo del poder y la producción. Sin embargo, actualmente, la introducción de tecnologías de información y comunicación de base informática, y en especial de Internet, permite que las redes despeguen su flexibilidad y adaptabilidad, afirmando así su naturaleza evolutiva. Así, estas tecnologías permiten la coordinación de tareas y la gestión de la complejidad. De todo ello se deriva una combinación sin precedentes de flexibilidad y eficacia en la realización de tareas, de toma de decisiones coordinada y ejecución descentralizada, de expresión individualizada y comunicación global y horizontal. Lo que permite el desarrollo de una forma organizativa superior de la actividad humana.” (5) Castells, Manuel 2001: 16.

Así, hemos pasado a la comprobación de Marshall Mc Luhan de que vivimos en un aula sin muros, en que nuestros espacios nos informan y seducen para una vivencia interactiva en la sociedad red en la que la vida

cotidiana se ve afectada por los múltiples ámbitos interrelacionados de información audiovisual.

Estas son, a grandes rasgos, las etapas de una trayectoria de vinculación entre la Educación y la Comunicación en la que existen análisis y propuestas que van cambiando según el contexto.

Veamos una de las propuestas que, luego de analizar los nuevos escenarios ya a fines de los 90, lanzaba para el ámbito escolar el Dr. Bartolomé Pina de la Universidad de Barcelona:

“¿Qué consecuencias tiene todo esto para la escuela? En primer lugar, existen dos consecuencias directas: o la necesidad de una permanente actualización o la necesidad de diseñar y utilizar nuevos modos de organizar y acceder a la información. (...) Conocer es hoy algo más que ser capaz de reproducir nombres hechos y conceptos. Pues de día en día crece la distancia entre lo que somos capaces de recordar y el volumen total de información. Y pocos años después de terminar los estudios universitarios descubrimos que una parte importante de lo que “estudiamos” ha quedado obsoleto” (6) Pina, Bartolomé. 1996: 3.

## 2. Nuevas tecnologías, nuevas sensibilidades

Este nuevo entorno audiovisual brinda nuevas preocupaciones a la educación en su relación con la comunicación audiovisual.

En el ambiente descrito, ¿qué juventud está creciendo?, ¿de qué manera se ve afectada su identidad y sensibilidad en general? El consumo que seduce al joven no es una inocente articulación de compra-venta, según lo anunciaba ya hace 30 años el sociólogo francés Jean Baudrillard:

“Es necesario desde el comienzo plantear claramente que el consumo es un modo activo de relación (no solo con los objetos, sino con la colectividad y el mundo) un modo de actividad sistemática y de respuesta global sobre el cual se funda nuestro sistema cultural.” (7) Baudrillard, Jean. 1970: 13.

Planteado esto en los 70, se ve acrecentado por todas las características de un entorno que, como ya lo hemos dicho, inmediateza y virtualiza las relaciones. El ordenador y los juegos virtuales, con su característica interactividad y su simulación, están proporcionando al joven actual un juego de identidades variable y desordenado que entusiasma a la vez que establece cotidianos caminos y escenarios divergentes para cada individuo:

“A cierto nivel, el ordenador es una herramienta. Nos ayuda a escribir, guarda registro de nuestros informes y nos comunica con otros. Más allá de esto, el ordenador nos ofrece nuevos modelos de mente y un medio nuevo en qué proyectar nuestras ideas y fantasías. Más recientemente, el ordenador se ha convertido en algo más que en una herramienta y un espejo: podemos atravesar el espejo. Estamos aprendiendo a vivir en mundos virtuales. (8) Turkle, Sherry. 1997: 15.

Esto se manifiesta en la cada vez mayor actividad que realizamos gracias a las interfaces. El joven de hoy se ve confrontado a la necesidad de estar a la vez en varios lugares y, además, y esto es lo importante, de poseer diversos roles como el juego que tiene el mismo nombre; es decir, de variar de personalidad según los personajes que represente. Todo ello hace plantear a Sherry Turkle:

“Hace 15 años, en la cultura popular, la gente estaba solamente acostumbrada a la idea de que los ordenadores podían proyectar y ampliar el intelecto de la persona. Hoy en día, la gente se adhiere a la noción de que los ordenadores podrían ampliar la presencia física del individuo. Algunas personas utilizan los ordenadores para ampliar su presencia física vía enlaces de vídeo a tiempo real y salas de conferencia compartidas. Algunas utilizan una pantalla de comunicación mediada por ordenador para encuentros sexuales. (9) (Turkle, Sherry 1997: 29).

Pero, no es sólo el ordenador el que ocasiona todo este cambio; de hecho, las sensibilidades juveniles se hallan en un ambiente en donde a la rapidez de las comunicaciones se les une la tactilidad que no está presente únicamente en esa especie de prótesis que es “el mouse” o ratón

de la computadora, sino a esas vertiginosas imágenes de la televisión y el cine que el joven es capaz de captar. Junto a ello, como bien lo señala el investigador venezolano Sergio Ramírez Lamus, vivimos la devaluación de la palabra, desplazada por los lenguajes icónicos y musicales.

Por otra parte, el mismo autor señala la continua presencia de una imagen multimedial; es decir, ejercida por varios medios: al cine, la televisión y el video, ahora se agrega no solo la computadora, sino hasta el celular. Igualmente, se debe reconocer que existe una preponderancia de imágenes urbanas.

El mismo Ramírez sintetiza todo lo expresado al plantear:

“Asuntos como la velocidad de la percepción, ligada a la instantaneidad de las nuevas tecnologías, ilustran una circularidad entre contexto tecnológico y formas de atención, percepción y expresión como la que nos faculta para decir que las sensibilidades de las jóvenes generaciones son informadas por el ambiente tecnológico, tanto como este lo es hoy por aquellas.” (10) Ramírez Lamus, Sergio. 1996: 92.

Pero, ante esos planteamientos, no se puede uniformizar las influencias; en ese sentido, hay que plantear una fuerte discrepancia, pues las sensibilidades de toda persona van variando según las circunstancias; las de los jóvenes, que están en una característica etapa de transformación, difieren más de una a otra persona y situación. Al respecto, la experta mexicana Mercedes Charles nos invita al reto de la investigación:

“Las culturas están formadas por multitud de formas de vivir y de encontrar sentido a la existencia. El reto está en encontrar las pistas para entender cómo se insertan los diversos medios de comunicación en el interior de esas culturas, cómo se reticulan con la multiplicidad de prácticas de los jóvenes, cómo penetran en la construcción del significado de la vida y en el comportamiento que tienen, qué pasa con un discurso que se pretende unívoco al encontrarse con realidades múltiples. Todo esto concebido en una relación dinámica en la cual se busque la huella de los medios de comunicación en la conformación de las culturas juveniles, culturas que, a su vez, determinan el uso y el

consumo de los diferentes medios y mensajes” (11) Charles, Mercedes. 1990: 7.

Todo este recorrido por las diversas manifestaciones tecnológicas y su impacto en las sensibilidades juveniles nos lleva a reconocer no solo una saturación de información y estímulos audiovisuales, sino nuevos cauces para la sensibilidad. La relación entre la educación y los medios de comunicación se torna entonces la de un presente relacionado al futuro, en tanto la base y desarrollo tecnológico que implican dichos medios y la vocación de futuro que ha de tener la educación. En ese sentido, seguimos al educador venezolano Víctor Guedez, cuando enuncia:

“la educación se relaciona con el futuro porque su carácter social, histórico e ideológico la obliga a profesar una sensibilidad y una vocación por el porvenir. La educación no es un medio para prever el futuro probable sino un recurso para propiciar el futuro deseable. Es, en cierta forma, una posibilidad de ruptura con las injusticias del presente y una responsabilidad de acción consciente y deliberada para conquistar el mañana” (12) Guedez, Víctor. 1987: 29.

Sabemos, por otro lado, que en nuestros países subdesarrollados se plantean inmensos contrastes entre la vanguardia tecnológica de tenencia aún limitada y la mayoría de lugares que aún no acceden a la misma y que ligado a ello existe un interés creciente por formar “educadores”.

En este contexto, es pertinente citar al educador brasileño Ismar de Oliveira de la Universidad de Sao Paulo, quien realizó una investigación respecto al perfil que tendrían que tener los “educadores” en América Latina:

“Cuando los entrevistados fueron preguntados sobre cómo definirían el trabajo del **educador**, la mayoría lo vio como un ‘Profesor’ en aula desarrollando trabajos de ‘análisis crítico de los medios’, desarrollando proyectos tecnológicos en la educación. Esto es, un profesor vinculado a una de las sub-áreas constitutivas en el nuevo campo. En ese sentido, hay una confluencia entre lo que pensaban los

entrevistados y lo que afirma Genevieve Jacquinet, de la Universidad de París, para quien el **educomunicador** no es un profesor especializado encargado de cursos de educación para los medios, es un profesor del Siglo XXI que integra los diferentes medios en las prácticas pedagógicas". (13) De Oliveira, Ismar. 2003: 14.

Este breve recorrido anuncia entonces una imbricación estrecha: educación y comunicación, en una sociedad red, que a la vez es sociedad del espectáculo y también de la sensibilidad expresada en los email, el Messenger y los blogs personales, establece un campo de interacción edu-comunicativa que vincula a ambas disciplinas en diversos ámbitos de investigación y acción formadora. Los educadores precisan formarse en Comunicación, y los comunicadores, en Educación. Así, el itinerario ya no será solamente de encuentros fortuitos sino de interactividad creadora.

#### Referencias

- 1 Wittich, Walter y Schuller, Charles. 1965. *Material Audiovisual*. Pax. México
- 2 Colin, Marcel. 1968. *A propós du Langage Total*. Rigel. Paris..
- 3 Mc Luhan, Marshall. *El aula sin muros*. Cultura Popular 1968. Barcelona.
- 4 Fuenzalida, Valerio y Edwards, Paula. 1984. *Educación para la TV*. OREALC. UNESCO. Santiago de Chile.
- 5 Castells, Manuel 2001. *La galaxia Internet*. Areté. Barcelona.
- 6 Pina, Bartolomé. 1996. "Preparando para un nuevo modo de conocer". *Eduotec*. Revista electrónica de tecnología educativa N° 4.
- 7 Baudrillard, Jean. 1970. *La société de consommation*. Gallimard. Paris.
- 8 Turkle, Sherry. 1997. *La vida en la pantalla*. Paidós. Barcelona.
- 9 *Ibíd.*
- 10 Ramírez Lamus, Sergio. 1996. "Culturas, tecnologías y sensibilidades juveniles". Revista *Nómadas*. N° 4, Universidad Central. Bogotá.

- 11 Charles, Mercedes. 1990. "Los medios de comunicación en la construcción de la cultura de los jóvenes". [www.felafacs.org](http://www.felafacs.org).
- 12 Guedez Víctor. 1987. *Educación proyecto histórico-pedagógico*. Kapelusz. Caracas.
- 13 De Oliveira, Ismar. 2003. "Comunicação/Educação emergencia de um novo campo e o perfil de seus profissionais". Universidade de Sao Paulo. <http://www.eca.usp.br/nucleos/nce/perfil-ismar.html>

Correo electrónico: [fruibz@ulima.edu.pe](mailto:fruibz@ulima.edu.pe)